

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 27 (NUEVA SERIE)

TEMA 2: ANÁLISIS DE SU OBRA

TÍTULO: **“LES ADIEUX DE MARIE STUART” DE RICHARD WAGNER
MÉLODIA PARA VOZ DE MUJER Y PIANO, WWV 61**

AUTORES: *Nicolas CRAPANNE y Marie-Bernadette FANTIN-EPSTEIN*

Los LE MUSÉE VIRTUEL RICHARD WAGNER
Président : Nicolas CRAPANNE
16, boulevard Saint-Germain - 75005 Paris – France
ncmvrw@gmail.com

Les adieux de Marie Stuart (“Los Adioses de Marie Stuart), (Adiós, encantador país de Francia”), melodía para voz femenina y piano, WWV 61 (compuesta en 1840), sobre un texto en francés de Pierre-Jean de Béranger.

“En abril de 2024, EL MUSEO VIRTUAL RICHARD WAGNER le invita a descubrir (o redescubrir) algunas de las - raras - melodías escritas para voz y piano por Richard Wagner: algunas en alemán, en francés otras, habiendo sido estas últimas compuestas con mayor frecuencia durante sus diversas estancias en París.

Rara vez interpretadas en concierto, estas piezas fueron rápidamente “eclipsadas” por el éxito de los “Wesendonck-lieder”, considerados, con razón, como la forma más lograda del Maestro en este repertorio... por el cual, seamos justos, nunca experimentó una pasión que lo hubiera llevado a seguir los pasos de... ¡Franz Schubert! Sin embargo, si se miran más de cerca, estas piezas -escritas a lo largo de casi 30 años- son una de las “demostraciones” adicionales de la “extraordinaria” evolución artística de un artista visionario: uno de esos talentos aun por descubrir que, sin embargo, están convencidos de ser nuevos “profetas”. Quienes, aunque obligados a respetar los “códigos” y las modas de la época, poco a poco se emanciparán... Estas mismas piezas rápidamente olvidadas, habiendo contribuido, cada una a su manera, a madurar estas reflexiones sobre la composición... que, especialmente para Wagner, llevó a un compositor sajón modesto, casi autodidacta... a revolucionar el mundo cultural del siglo XIX. Considerando como su apoteosis, el advenimiento de la “Música del futuro”... ¡primero burlada, poco después aclamada triunfalmente!

En cuatro artículos sucesivos, cuatro melodías (o ciclos) a través de las cuales... el desarrollo artístico del Maestro... carcomido por sus reveses domésticos y el abatimiento de los sucesivos fracasos, malos auspicios de una carrera prometedor, podría, ¡al menos! esperamos brindarles algunas “otras” ideas sobre el viaje de un personaje que cultivó un talento... por decir como mínimo... ¡“fuera de lo común”! ¡Feliz lectura a todos!” (NC)

“Cuando Richard Wagner llegó a París en septiembre de 1839, con su esposa Minna y Robber, un enorme Terranova, las reinas inglesas y escocesas eran los personajes de moda en el teatro y la ópera.

Así causó sensación la tragedia de ‘María Estuardo’ de Schiller (1800). En 1834, Donizetti compuso, sobre este argumento, una ópera (Maria Stuarda) de la cual en Nápoles, la censura prohibió las representaciones de la obra una vez finalizado el ensayo general. “Roberto Devereux”, del mismo Donizetti, – que escenificó una visión

*Associació Wagneriana. Apartat postal 1159. 08080 Barcelona
[Http://www.associaciowagneriana.com](http://www.associaciowagneriana.com) info@associaciowagneriana.com*

muy romántica de una pasión exacerbada entre la reina Isabel I y el conde de Essex – estuvo representado en el Théâtre des Italiens de París, esta vez (!) el 17 de diciembre de 1838.

“Anna Bolena”, también de Donizetti, se representó 25 veces, siempre "en el Théâtre des Italiens " durante la temporada de 1834. Pero en 1833, la obra de Víctor Hugo, “María Tudor”, quedará en la memoria de varias generaciones como el recuerdo de un fracaso punzante... y rotundo. Berlioz, que había asistido a una lectura privada, había pensado inicialmente en componer una sinfonía en el estilo de la Fantástica para coro, orquesta y viola, que se habría titulado “Los últimos momentos de María Estuardo”. De hecho, el proyecto tomó la forma definitiva de “Harold en Italia” (1834), luego en “Romeo y Julieta” (1838-1839), creaciones que, sin embargo, demuestran el mismo espíritu y fuentes de inspiración comparables, si no similares.

Es con una idea similar con la que Wagner, sensible a todos estos movimientos artísticos parisinos en los que se inspira con avidez, y a pesar de su escaso conocimiento del francés, se lanzará a la composición de ‘Rienzi’. Hasta entonces sólo había compuesto algunas oberturas, además de ‘La Défense d'aimer’, una obra de juventud, con la que pensaba atacar “la ciudad de la luz”. Pero después de aceptar montar ‘La Défense d'aimer’ en la primavera de 1840, el Théâtre de la Renaissance quebró.

Una audición de varios extractos en la Ópera de París recibió sólo el calificativo de “encantadora”, además de una... cortés negativa.

Para satisfacer sus necesidades, Wagner realizará un trabajo minucioso y colosal, amablemente proporcionado por el editor musical y propietario de la ‘Gazette musicale’, Moritz (más tarde, Maurice) Schlesinger. La remuneración por los arreglos para piano de ‘La Favourite’ y ‘L'elixir d'amour’ de Donizetti, por ejemplo, o ‘La Reine de Chypre’ y ‘El Guitarrero’ de Halévy, sin embargo, siguió siendo una batalla perdida frente a una creciente pila de deudas; conjuntamente, el compositor continúa su proyecto ‘Rienzi’. Obligado a trabajar a menor escala, recurrió a componer melodías para ganar dinero o poder pedirlo prestado.

En la primera de estas melodías musicaliza el texto de la traducción francesa de ‘Deux Grenadiers’ de Heine. También se compusieron varias otros para atraer la atención de una audiencia popular. Pero de ello sólo se beneficiará en muy pequeña medida, como es el caso de los ‘Adieux de Marie Stuard’, una melodía compuesta en 1840, sobre el célebre poema de Béranger, célebre cantante francés (1780-1857), sorprendentemente prolífico, como apoyo, poema que fue un gran éxito en su época (Nota).

Si bien es innegable que la pieza no es una de las mayores obras maestras del futuro compositor de ‘Tristán e Isolda’, más allá de las concesiones rítmicas y puramente formales (muy "influidas" por el género favorecido por los salones parisinos en boga en la época), notaremos, en el acompañamiento compuesto por Wagner, varias secuencias (compases 1 a 19, luego compases 20 a 45) que ya prefiguran las partes para piano de los Wesendonck-Lieder...

Incluso prisionero de la camisa de fuerza de las convenciones, con el paso del tiempo, el artista descubre, se forma y ya aprende... a... ¡superar a sus contemporáneos!

NC y MBFE



Traducción del texto original de la melodía (original en francés):

Adiós, encantador país de Francia.

¡Qué debo apreciar tanto!

Cuna de mi infancia feliz,

¡Adiós! ¡Dejarte es morir!

Tú, a quien adopté como mi patria

Y de donde creo verme desterrado,

Escucha las despedidas de Marie,

Francia, y conserva su memoria.

Sopla el viento, salimos de la playa,

Y poco conmovido por mis sollozos,

Dios, para devolverme a tu orilla,

Dios no ha levantado las olas!

Cuando a los ojos del pueblo que amo,

Me ceñí los Lis brillantes,

Aplaudió de forma suprema

Menos que a los encantos de mi primavera.

En vano la grandeza soberana

Me espera en casa del oscuro escocés;

nunca quise ser reina

Mas que para gobernar a los franceses.

Francia, en medio de las alarmas

La noble hija de los Estuardo,

Como en este día, que ve sus lágrimas,

Hacia ti volverá su mirada.

Wagner: Les Adieux de Marie Stuart

Wagner

Adieux de Marie Stuart

(J. P. de Béranger, trans. Boruttau)

The image shows a musical score for Wagner's 'Adieux de Marie Stuart'. The score is written for voice and piano. The tempo is marked 'Andante con moto'. The key signature is one flat (B-flat). The score includes various musical notations such as triplets, slurs, and dynamic markings like 'p espr.', 'cresc.', and 'accelerando'. The score is arranged in four systems, each with a vocal line and a piano accompaniment line.

*¡Pero, por Dios! el barco demasiado rápido
Ya navegando bajo otros cielos;
Y por la noche, bajo un velo húmedo,
¡Esconde tus costas de mis ojos!*

*Adiós, encantador país de Francia.
¡Qué debo apreciar tanto!
Cuna de mi infancia feliz,
¡Adiós! ¡Dejarte es morir!*

Nota: el texto de Bérangée fue traducido al alemán, mucho más tarde, en particular por Alfred Julius Boruttau (1877-1940), musicólogo y profesor de canto, que “hizo todo lo posible” para adaptar el nuevo texto alemán a la melodía de Wagner.



Para descubrir esta composición de Les Adieux de Marie Stuart, WWV61

<https://www.youtube.com/watch?v=x-LQgp6j41k&t=1s>

